

La odisea para conseguir fondos si eres un emprendedor español

A pesar del gran salto que ha dado el país, la falta de grandes ‘start-ups’ e instrumentos de inversión especializados limita el desarrollo



FERNANDO BARCIELA
Madrid - 25 AGO 2019 - 00:02 CEST



Varios emprendedores trabajan en el Campus Google de Madrid. VÍCTOR SANZ

El que España haya dado un salto de gigante no significa [que los actores del ecosistema emprendedor](#) no reconozcan que está aún lejos de los estándares europeos. “Hemos mejorado, pero seguimos por debajo del Reino Unido, Francia o Alemania”, dice Alberto Gómez, socio de Adara Ventures. Parte del rezago se debe a que “el ecosistema español surgió más tarde”, explica Juan de Antonio, de Cabify. “[Y eso es importante, ya que el ciclo de madurez de una start-ups](#) puede llegar a los 10 años”, según Ignacio Fonts, de Inveready. La prueba del algodón de esta fase inicial es el valor de las desinversiones (*exits*). Mientras que en España lo habitual es conseguir 300 o 400 millones de euros como máximo, el año pasado hubo cinco ventas de más de 1.000 millones en Europa, la primera, la sueca Spotify (7.500 millones).

También seguimos teniendo pocos [unicornios](#) y tenerlos es básico ya que, según Marcos Martín Larrañaga, de Decelera, “el sistema crece sobre estas empresas de más de 1.000 millones”. En la clasificación The Global Unicorn Club, de CB Insights, de 380 compañías, España aparece con una sola firma que supera los 1.000 millones de dólares (Cabify), dos si se suma LetGo. Mientras que el Reino Unido tiene 19, Alemania 9 y Francia 5. Otro dato preocupante es que, pese a contar con dos de los bancos más grandes de Europa, la posición en empresas tecnológicas aplicadas a banca es deficiente. “Salvo excepciones, nuestras *fintech* son muy pequeñas”, afirma François Derbaix, fundador de Indexa Capital. [En la lista de las 50 primeras europeas](#), España aparece solo con 2 frente a 23 del Reino Unido o 7 de Francia y Alemania.

Hay unanimidad en que los fondos españoles tienen que ganar talla. Según Dealrom.co, entre los 11 que más dinero han levantado este año no hay ninguno español. Cuatro son británicos y dos suecos. Resolver esta situación exige una mayor implicación de los grandes patrimonios familiares y fondos de pensiones, aprecia el sector. Además de una mayor predisposición por parte de las multinacionales españolas. Pese a que algunas como Enagás, Iberdrola, Repsol, Bankinter, CaixaBank o Santander tienen sus vehículos de inversión en *start-ups*, su actividad es mínima. Enrique Dans, profesor de IE Business School, dice que las grandes empresas en España no saben qué hacer con sus *start-ups*. “Cuando las compran, las ahogan. A los bancos les han salido mal las adquisiciones de este tipo de empresas. BBVA compró Simple para potenciar su banca digital, y acabó en fracaso”.

No solo no apuestan invirtiendo, sino que compran poco. Ignasi Vilajosana, de Worldsensing, que vende el 100% fuera de España, se queja de que han intentado vender a las empresas españolas “y solo nos han hecho perder el tiempo”. Fonts dice que las firmas del Ibex “no compran los servicios de las tecnológicas. Prefieren contratar a IBM”. Rodolfo Carpintier, presidente de DaD, expone: “Tuvimos una empresa que facturó durante siete años 300.000 euros, hasta que se fue a EE UU, recibió financiación y ahora vende más de tres millones”.

Sedes en el exterior

Estas dificultades, sumadas a las mayores posibilidades de financiación exterior, han llevado a muchas *start-ups* a ubicar su sede corporativa fuera de España. Lo han hecho Busuu, Kantox o Spotahome, que han ido a Londres; Devo a Massachusetts, Flywire a Boston, Fever a Delaware, Sherpa a San Francisco o LetGo a Nueva York. “De las 21 inversiones que hemos hecho en *start-ups* españolas, la mitad han migrado a Silicon Valley para acelerar su crecimiento”, señalan en Adara.

La excepción en este terreno es Telefónica, que ha invertido a través de Wayra y otros instrumentos en unas 500 *start-ups* en el mundo dedicadas a blockchain, Internet de las cosas, ciberseguridad o inteligencia artificial. De estas, “más de 100 trabajan con Telefónica. Otras 60 han sido vendidas”, dice Gonzalo Martín Villa, director de Innovación de la compañía. Pese a las pegas, el optimismo es dominante. La inversión y generación de proyectos se está doblando cada año. Es, pues, solo cuestión de tiempo que España se alce al olimpo de las cuatro primeras potencias europeas.

Se adhiere a los criterios de The Trust Project

[Más información >](#)



ARCHIVADO EN:

Fintech · Emprendedores · Start-up · Empresarios · Emprendimiento · Tecnologías información · Fondos inversión · Mercados financieros · Empresas · Internet · Informática · Economía

¿Y TÚ QUÉ PIENSAS?

< Normas

NEWSLETTER

Recibe la mejor información en tu bandeja de entrada



TE PUEDE INTERESAR

La 'start-up' inmobiliaria Housell capta 12 millones en una ronda de inversión



Este edén del emprendedor está en París y se niega a ser el Silicon Valley de Francia



Smart Whistle: GPS y Bluetooth para situaciones de riesgo

Vuelve la promesa del Concorde (y esta vez sin calentar el planeta)



emagister:



Máster en Coaching, Inteligencia Emocional y PNL

Con 96% de descuento

Experto en Nutrición Deportiva

Máster Online de Fotografía e Impresión Digital

Máster en Liderazgo y Habilidades Directivas

LO MÁS VISTO EN...

» Top 50

EL PAÍS

Twitter

Verne

Economía

Lluvia de dinero para reformar un piso

Pipas con sabor a cola o donuts light: Fracasos y éxitos en los lineales del súper

La explosión de las 'start-ups' en España: de pisos y coches a bodas y viajes

La empresa que engancha a los clientes de Zara por el olor

Vuelve el fantasma de la recesión

Jijonenca busca nuevos paladares para sus helados

España juega a bajar impuestos

Tesla se enfrenta a sus fantasmas

España empieza a acusar los vientos en contra de la economía mundial

Hacienda sanciona a 5.000 contribuyentes por no declarar los bienes en el extranjero